



Cita bibliográfica: Hruby, R.L. y Briceño, C. (2025). Turismo Regenerativo: bases teóricas y conceptuales para un diseño basado en la inteligencia de la vida. *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio*, 10 (2), pp. 80-102. <https://doi.org/10.21071/riturem.v9i2.18249>

Turismo Regenerativo: bases teóricas y conceptuales para un diseño basado en la inteligencia de la vida

Regenerative Tourism: Theoretical and Conceptual Foundations for Design Base don Life's Intelligence

Roxana Laura Hruby^{1*}

Carlos Briceño Fiebig²

Resumen

En el presente, el desarrollo de la actividad turística se ve afectada de manera directa por problemáticas de diversa índole. En este contexto, el cambio de perspectiva que propone el turismo regenerativo se plantea como una alternativa que evidencia sus beneficios en la restauración y revitalización de ecosistemas y comunidades locales intervenidas. Sin embargo, su planteamiento teórico/conceptual se encuentra rezagado, condición que dificulta su plena comprensión, por lo que cabe preguntarse ¿a qué se refiere este cambio de enfoque?, ¿cómo deben interpretarse las transformaciones propuestas? y ¿por qué parece tan compleja su activación? En relación con estos interrogantes, este trabajo se propone reconocer, examinar y analizar las bases teóricas que estructuran y particularizan al turismo regenerativo, a fin de contribuir a su comprensión, difusión y puesta en práctica. Con un diseño cualitativo, se desarrollan una serie de tópicos: cambio de percepción, contexto-dependencia, unicidad fractal, patrones en los sistemas vivos, herramientas e interrelaciones con un encuadre teórico de carácter interpretativo. A partir del análisis de la mutualidad que establecen entre sí estas nociones, se construye un entramado conceptual que pretende contribuir al basamento teórico que particulariza al Turismo Regenerativo.

Palabras clave: Turismo Regenerativo; Percepción; Contexto-dependencia; Sistemas Vivos; Herramientas

Abstract

¹ Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDeTur). Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Argentina. Email: rhruby@unsam.edu.ar. Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6321-6330>.

² Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad para la Cooperación Internacional de Costa Rica (UCI). Email: carlos@turismoregenerativo.org Id.Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5913-5394>

Recepción: 21/05/2025

Aceptación: 30/09/2025

Publicación: 30/12/2025



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

In the current landscape, the development of tourism faces direct impacts from various challenges. Within this context, the shift in perspective proposed by regenerative tourism emerges as a compelling alternative, demonstrating clear benefits in restoring and revitalizing affected ecosystems and local communities. However, its theoretical and conceptual framework remains underdeveloped, hindering a comprehensive understanding. This raises critical questions: ¿What exactly constitutes this change in approach? How should the proposed transformations be interpreted? And why does its implementation appear so complex? Addressing these inquiries, this study aims to identify, examine, and analyze the theoretical foundations that structure and define regenerative tourism, thereby contributing to its comprehension, dissemination, and practical application. Employing a qualitative design, the research explores a series of key topics: perceptual shifts, context-dependency, fractal uniqueness, patterns in living systems, and the tools and interrelationships within an interpretive theoretical framework. By analyzing the mutual relationships among these notions, this work constructs a conceptual framework intended to bolster the theoretical underpinnings that particularize Regenerative Tourism.

Keywords: Regenerative; Tourism; Perception; Living systems; Context-dependence; Tools.

1. Introducción

En el presente, el escenario global contemporáneo presenta un alto grado de complejidad. Algunos de los desafíos más acuciantes como el cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, la acidificación de los océanos, las desigualdades sociales y las tensiones geopolíticas en constante aumento, plantean una multiplicidad de problemáticas interrelacionadas con consecuencia impredecibles (Morin, 2006; Shafik, 2022; Rivera, 2023; Mendes, 2024). A su vez, situaciones como la sobreexplotación de recursos naturales, la falta de participación ciudadana, procesos como la gentrificación y los cambios en los patrones de consumo, evidencian una serie de retos locales que exacerbaban aún más las tensiones globales mencionadas. En lo que refiere a la actividad turística, es observable que en este escenario los destinos ya consolidados enfrentan esta fuerte conflictividad socioambiental, en tanto los modelos turísticos convencionales, aplicados durante décadas, se resquebrajan (Fullerton, 2015; Gibbons, et al., 2018; Bellato et.al., 2022b; Bellato y Pollock, 2023). La situación descrita genera mucha incertidumbre entre los actores que conforman la cadena de valor y entre aquellas comunidades locales que promueven formas de turismo más integrales y beneficiosas. En este contexto, el paradigma regenerativo entendido como una nueva manera de gestionar la actividad a través de un cambio de enfoque en las etapas iniciales de su diseño sigue creciendo en el mundo, presentándose como una alternativa eficaz que:

[...] busca transformar el turismo en sistemas de vida que faciliten los encuentros, creen conexiones y desarrollos relaciones recíprocas y mutuamente beneficiosas a través de prácticas y experiencias de viaje, reflejando singularmente lugares turísticos (Bellato et. al., 2022, p.17).

Esta singularidad se debe a que el turismo regenerativo (TR en adelante) se centra más en reconocer y gestionar la potencialidad inherente de cada lugar, generando propuestas de valor en el presente y para el futuro, que en la permanente extracción de recursos para satisfacer la demanda turística (Hruby, 2023). No es un nuevo modelo, pero modela territorios, involucrando en su hacer a todos los actores intervinientes y estableciendo como base teórica conceptual las tres relaciones: con uno mismo, con los otros y con la naturaleza, apoyando esta noción en la teoría de Sistemas Vivos (Teruel Avecilla, 2018; Bellato et al., 2021; Bellato et al., 2022b, Hruby, 2023). Este cambio provoca como resultado, una práctica turística integral que genera impactos positivos tanto en los ambientes como en las comunidades y en su economía.

Ahora bien, tal vez debido al cambio de paradigma que promueve, sumado a la dificultad de acompañar en tiempo real la aceleración que los cambios socioambientales están generando en los territorios, ha quedado en evidencia que su puesta en práctica aventaja a la reflexión teórica. Esta condición determina una vacancia temática y una demanda de nuevas herramientas conceptuales que permitan delimitar y explicar con mayor eficacia los resultados logrados. Hasta el momento, la literatura existente se plantea como innovadora, pero la construcción de su corpus teórico es aún incipiente. En su mayoría los trabajos examinados abordan la regeneración en turismo partir de un estudio comparativo con la sustentabilidad, enfatizando en las características que lo particularizan o el interés que suscita (Mang y Haggard, 2016; Silva, 2017; Teruel Avecilla, 2018; Smith, 2019; Socatelli, 2020; Duxbury, *et al.*, 2020; Ocaña Zambrano *et al.*, 2021; Reyes Rojas y Casasola Guerrero, 2021; Cave *et al.*, 2022; Hruby, 2023; Corral González *et al.*, 2024; Walquiria de Lima, 2024; Angelova, & Ramírez García, 2024); o destacando su enfoque conservacionista a partir de constituirse en estudios de casos (Martins, 2019; Smith *et al.*, 2020; Ocaña Zambrano *et al.*, 2021; Fusté-Forné y Hussaim, 2022; López, 2023; Velásquez, 2023; Miroglio Gougin *et al.*, 2024). En menor medida se encuentran investigaciones orientadas al análisis teórico y/o metodológico (Dwyer, 2017; Bellato *et al.*, 2021; Bellato *et al.*, 2022; Bellato y Pollock, 2023; Bellato *et al.*, 2024; Hruby y Abraham, 2024)

De esta manera, es observable que, a pesar de su potencial transformador, el TR sigue generando cierta confusión y carece hasta el momento de un marco conceptual unificado, por lo que cabe preguntarse ¿a qué refiere este cambio de enfoque?, ¿cómo deben interpretarse las transformaciones propuestas? y ¿por qué parece tan compleja su activación? A partir de lo expuesto, el objetivo de este trabajo es reconocer, examinar y analizar las bases teóricas que estructuran y particularizan al TR, a fin de contribuir a su comprensión, difusión y aplicación en el desarrollo de la actividad.

2. Metodología

El artículo presenta un diseño cualitativo con alcance teórico de carácter interpretativo, desarrollando su estructura conceptual de manera espiralada (Gadamer, 1977; Morín, 2006; Corrales, 2010; Catalá, 2014) dado que los tópicos que organizan el TR en su praxis, presentan la particularidad de estar concatenados entre sí, estableciendo una interrelación recíproca permanente. Se consultó literatura actualizada sobre turismo regenerativo, regeneración y sistemas socio-ecológicos (SSE), examinando las vacancias teóricas que el TR evidencia hasta el momento, a partir de la técnica de bibliografía recursiva. Paralelamente se trabajó con el resultado de las encuestas realizadas a estudiantes y egresados de la Diplomatura en Innovación Turística dictada en la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín (EEyN-UNSAM) desde el Hub de Turismo Regenerativo, alojado en el Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDeTur) de esta institución. El análisis de estos datos permitió identificar las faltantes conceptuales que se evidenciaron en los proyectos finales elaborados por quienes participaron en los dos ciclos de formación impartidos. La discusión de estos tópicos realizada posteriormente por el equipo directivo y docente (del cual los autores forman parte), contrastada con los datos recabados en la etapa exploratoria, permitieron identificar los conceptos centrales que se desarrollan en este trabajo.

Los tres primeros apartados abordan la condición innovadora que este paradigma promueve, explicitando la estrecha relación que su puesta en práctica tiene con el territorio intervenido (contexto-dependencia) y el necesario cambio de percepción que implica su activación. A continuación, se detallan las características que describe el enfoque sistémico y su relación con los Sistemas Vivos. A fin de profundizar en esta noción se despliegan algunos de los principios que a modo de patrones estructuran la teoría de los Sistemas Vivos.

Finalmente, se presentan tres de las herramientas que utiliza la regeneración en su puesta en acto: biomímesis, biofilia y conocimientos ancestrales, cerrando las consideraciones finales con una síntesis de las temáticas analizadas.

3. El Turismo Regenerativo como perspectiva innovadora: “la vida en el centro”

El cambio de paradigma que el TR propone, desplaza el foco de la extracción de recursos hacia la creación de valor a través del diseño y la gestión responsable. Este enfoque exige una reorientación en la forma de concebir el desarrollo turístico, considerando que las características intrínsecas de cada destino y las interacciones socioculturales que allí se generan, moldean significativamente la interpretación que los sujetos hacen de aquellos entornos en los que se desarrolla la práctica turística.

Ahora bien, no se trata sólo de identificar y respetar las particularidades que determinan a un lugar, sino que este reposicionamiento implica fundamentalmente colocar *la vida en el centro*, promoviendo una revitalización relacional sistémica. Es decir, la génesis de un proyecto regenerativo inicia con el reconocimiento holístico de las interrelaciones que se establecen entre todos los seres vivos (lugar, residentes, visitantes, organizaciones, tours operadores, etc.) y los flujos, ritmos y ciclos que caracterizan a ese sitio, a partir de la aceptación de que el lugar funciona sistémicamente, independientemente de que esta condición pueda ser observada y/o reconocida -o no-.

Este reposicionamiento se construye social y colaborativamente ofreciendo una nueva perspectiva que aporta a la delimitación del enfoque diferencial buscado. Se manifiesta en sistemas de valoración que logran asignar nuevos sentidos y significados a las conductas y a las formas de apropiación que los sujetos, -residentes y visitantes-, desarrollan y experimentan en relación con su contexto (Milesi, 2013). Es decir, al reconocer que cada lugar es único y especial por ser el lugar que es y no otro, se facilitan las condiciones para revivificar el conjunto de interacciones que mantienen los ciclos vitales en funcionamiento.

Esta aproximación, que inicialmente puede parecer poco relevante, determina una transformación profunda e innovadora, debido a que el sitio que se pretende turistificar deja de ser visto como un reservorio de atractivos, y sus habitantes como aquellos que se adaptan a las exigencias que establece el mercado. En cambio, y como alternativa innovadora, se trabaja para restaurar y sostener un ecosistema equilibrado que aporta servicios vitales para la salud humana en un sentido más amplio y abarcativo. Por ejemplo, la perspectiva regenerativa reconoce que los suelos gestionados de manera adecuada proveen una amplia gama de servicios fundamentales para la producción de alimentos y que la presencia de ecosistemas adyacentes sanos caracterizados por una vegetación diversa, potencia estos servicios, ya sea favoreciendo la polinización, regulando el ciclo hidrológico y/o protegiendo los cultivos de eventos climáticos extremos. También identifica el rol que cumplen los bosques en la regulación hídrica, la conservación de la biodiversidad y la mitigación de los efectos del cambio climático (Food and Agriculture Organization [FAO], 2017) Ahora bien, en todos los casos, la relevancia radica en que para que los ecosistemas continúen sanos y los bosques cumplan su función natural, subyacen mecanismos que revalorizan los procesos vitales que los generan. Estos procesos fundamentales, -históricamente subestimados- sustentan todas las formas de vida y, por ende, crean un valor sistémico insustituible, al realzar y asegurar el *continuum* de la existencia. Es decir, al restablecer la sinergia entre lo humano y lo natural, se promueve una homeostasis sistémica que genera una mejora inexorable en los procesos sociales y económicos impulsando el crecimiento sostenible y el incremento significativo en la calidad de vida de las personas. Como ya lo sugiere la propia etimología del término -compuesto del prefijo latino *re*

(hacia atrás, de nuevo) y el verbo *generare* (engendrar, producir)-, aludiendo a la capacidad intrínseca de renovación y revitalización de aquello que vuelve a nacer, o que es recuperado a su estado original (Real Academia Española, [RAE] s/f)

Por lo tanto, al ubicar lo propio y único de ese lugar y las relaciones que allí se entablan como el núcleo gestor, se modifica el eje a partir del cual se resuelve qué, cómo y de qué manera mostrar y compartir con los visitantes. De esta manera, poner *la vida en el centro*, no es más que considerar esos flujos y ritmos naturales que se entraman en un sitio (ambientales, sociopolíticos, culturales, económicos, etc), como el punto de partida de un diseño turístico.

Esta apreciación no significa que no habrá intervención en la creación de infraestructura y servicios, sino que ésta se hará siguiendo el enfoque descrito. Es decir, a partir de la identificación de los ritmos naturales y los flujos sociales que el lugar presenta (contexto-dependencia), se codiseñan servicios y experiencias de profundo impacto sensorial que promueven respuestas positivas tanto en las personas como en la naturaleza que los contiene. En este devenir, se promueve una nueva perspectiva sociopolítica en el ejercicio de la actividad, a partir del reconocimiento y valoración de todas las formas de vida, la diversidad de ambientes, la variabilidad de recursos, entre otros elementos distintivos. Paralelamente este codiseño posibilita ejercitar formas de distribución más equitativas que favorecen la diversificación económica a partir de una visión colaborativa que supera el “fetiche del crecimiento económico permanente” (Acosta, 2015, p.325), alentando modelos de intercambio más justos y colaborativos. En síntesis, el TR promueve y trabaja desde una profunda inmersión en el contexto local para co-crear experiencias turísticas que respeten las características que definen lo propio, único y esencial de un lugar con potencialidad turística. De allí que sus primeras particularidades estructurantes sean: la *contexto-dependencia* explicada precedentemente y el *cambio de percepción -enfoque-*, que se detalla a continuación.

3.1. La percepción: pieza clave en el cambio de perspectiva

En el proceso de la percepción se ponen en juego referentes ideológicos y culturales que reproducen y explican la realidad y que son aplicados a las distintas experiencias cotidianas para ordenarlas y transformarlas

(Vargas Melgarejo, 1994, p.49)

Analizar el contexto/lugar en el que se desarrollará un emprendimiento turístico desde la perspectiva de las representaciones sociales construidas a partir de la percepción, permite recuperar la importancia de los significados, el papel de los aspectos simbólicos y de la actividad interpretativa de las personas que habitan los lugares (Milesi, 2013; Corvalán, 2013) y también de quiénes lo visitan.

La percepción es un fenómeno culturalmente mediado, moldeado por las experiencias y conocimientos adquiridos a lo largo de la vida. No es una mera copia de la realidad a partir de lo captado por los sentidos, sino una construcción activa que se basa en la atribución de significado a los estímulos sensoriales recibidos. A través de sistemas de significación que jerarquizan diferencialmente los elementos del ambiente que los constituye, se interpretan los impulsos percibidos dentro de un marco de referencia -ideológico y cultural- colectivo (Vargas Melgarejo, 1994). Como señala Milesi (2013), esta construcción social se manifiesta en "escalas que asignan valores diversos al entorno" (p. 6), lo cual influye en las representaciones, prácticas y relaciones de poder que se establecen. Al respecto D'hers (2017), recurre a George Lakoff y Mark Johnson para explicar que las conceptualizaciones que los seres humanos elaboran para

explicar el mundo que los rodea, son el resultado de procesos mentales desde los que se construyen esquemas de imágenes (*imageschemas*). Citando a estos autores, D'fers señala:

Estas estructuras significantes [...] son el punto de referencia desde el cual se organizan socialmente los elementos del entorno. Estos elementos se tornan perceptibles, dentro de ciertas categorías históricamente elaboradas y producidas y reproducidas por los sujetos en contexto; dan cierta cualidad específica a las vivencias y configuran las posibilidades de futuras inclusiones/exclusiones del campo perceptivo de los sujetos (2017, p.142)

Por lo tanto, poder identificar qué paradigma prevalece a partir de estas inclusiones/exclusiones elaboradas en el transcurso del tiempo, permite reconocer la construcción perceptual de fragmentación que desvinculó al sujeto de su entorno social y natural durante la modernidad (Escobar, 2011) y que justifica muchas de las formas de hospitalidad y turismo que permanecen en la actualidad (Hruby y Abraham, 2024).

Desde una perspectiva histórica es observable que hasta el Renacimiento prevaleció una concepción holística en la que la naturaleza y la humanidad eran consideradas como parte de una unidad orgánica, interconectada y animada por una fuerza divina. Posteriormente, la Modernidad, especialmente desde la Ilustración, introdujo una ruptura epistemológica radical, estableciendo una dualidad tajante entre lo humano y lo no humano. Esta separación se manifestó en una visión antropocéntrica que situó al ser humano como dominador y explotador de la naturaleza. A través de esta lente dicotómica, la naturaleza comenzó a ser interpretada como un objeto externo, susceptible de ser manipulado y explotado para satisfacer las necesidades humanas. A su vez, esta percepción fragmentada construyó una certidumbre cognitiva en la cual el mundo natural se convirtió en una realidad objetiva, medible, cuantificable y sujeta al poder de los actores dominantes, desconectando a los sujetos de la inmanente interconexión que como seres biológicos tenemos con los ritmos, patrones y flujos naturales (Milesi, 2013; Ruiz Gil, 2022). Al respecto Rodríguez y Quintanilla, señalan:

Con el avance en el desarrollo tecnológico y en el modo de producción capitalista, se realiza una ruptura trágica y continuada que borra selvas, biomasa, contamina océanos, arrasa poblaciones étnicas, incluso invisibiliza a la propia mujer que es la especie compañera; por ende, la percepción se altera. Estos cambios abruptos de redes, sistemas, conexiones, corrompen los ambientes y todas sus relaciones y se procura el caos [...]. Por lo tanto, no es solo un rompimiento estético, es una *fractura de la vida* (2019, p. 13).

De esta forma se infiere que, si la manera de interpretar y por ende habitar un lugar es fragmentada, es decir, si desde el paradigma dominante la percepción supedita al ser humano a sentirse separado de la naturaleza, la realidad construida reforzará esa dicotomía, porque la forma de percibir el mundo condiciona la manera de experimentarlo y transformarlo (Merleau-Ponty, 1993). Al cambiar la percepción de lo fragmentado a lo integrado, es posible reconocer y comprender las relaciones recíprocas y las sinergias que se producen con el ambiente, con las otras personas y con nosotros mismos -las tres relaciones de la regeneración- (Araneda, 2020; Hruby, 2023). Este cambio de percepción permite identificar el otro elemento fundante de la regeneración: la *unicidad fractal*, en tanto mecanismo de autoorganización. El término fractal, derivado del latín *fractus* (fracturado), describe figuras que se reproducen infinitamente en su interior, creando patrones autosimilares. Remite a aquellas formas geométricas progresivas que se producen a través de procesos repetitivos con una similitud estructural en cualquier escala. Son frecuentes e identificables en variados elementos de la naturaleza, como los copos de nieve, la estructura de las plantas o el vuelo de las aves, entre otros. Al respecto, Mandelbrot afirma

que la Teoría del Caos y la Geometría Fractal³ son tan esenciales para nuestro futuro como lo fue el desarrollo del conteo o el descubrimiento del fuego para las civilizaciones ancestrales (Mandelbrot 1997, p. 15, en Hinojosa Muñoz, 2023). En este sentido, la noción de fractalidad resulta ser altamente eficaz para comprender y analizar algunas de las complejas leyes que ordenan el mundo natural y sobre las que se fundamenta el desarrollo del TR.

3.2. Enfoque sistémico: del diseño fragmentado al co-diseño integrado

Comprender los cambios que supone la aplicación del TR con este enfoque superador y diferencial, implica reconocer y aplicar las herramientas conceptuales descritas. En muchos casos aún se asocia y confunde al TR con prácticas que definen a la sustentabilidad, en tanto acciones orientadas a mejorar la infraestructura y los servicios turísticos. Por ejemplo, alcanzar la suficiencia energética a través del uso de energías renovables; utilizar la permacultura y la arquitectura biodinámica en la construcción de alojamientos, aprovechar las aguas grises para riego, recurrir al compostaje para la reducción de residuos, etc. Y si bien, éstas son propuestas que generan mejoras en la infraestructura de servicios, minimizando los impactos producidos por la actividad, también son iniciativas fragmentadas respecto del ecosistema que no alcanzan a resolver los problemas sistémicos de los cuales los seres humanos son parte y en los que se inscribe la actividad turística (Hruby, 2023).

Es decir, a pesar de los beneficios que otorga, la sustentabilidad no deja de ser un procedimiento cerrado y lineal que, siguiendo leyes preestablecidas, produce resultados causales que se replican en situaciones semejantes como “mecanismos forzados y externos que objetivan la realidad” (Morín, 2006, p.47). Estos abordajes, propios de la visión productivista del turismo, posicionan al sujeto distanciado del objeto y del ambiente que lo constituye (Hruby y Abraham, 2024) y no permiten avanzar en el análisis del acontecimiento turístico, en todo su alcance y profundidad. Como se explicitó precedentemente, el TR es una propuesta que resquebraja este sistema cerrado de entendimiento, en el que lo fragmentado, lineal y parcelado, da lugar a un entramado en red de posibles relaciones entre componentes, fomentando una interconexión que a la vez respeta la autonomía de cada uno de los elementos del sistema, pero no de manera metódica y lineal, sino más precisamente desde una causalidad recursiva (Morín, 2006) o como fenómeno recursivo (Maturana, 1998), donde infraestructura, servicios, ambiente y personas son inherentes al proceso que los genera, es decir “el producto es productor de aquello que lo produce” (Morín, 1990, p.78).

Estas consideraciones permiten identificar cómo se modifica la relación Sujeto Turista-Objeto Destino, porque en tanto productor de aquello que lo produce, el TR no sólo revitaliza el lugar y mejora la calidad de vida de los residentes, al tiempo que ofrece una experiencia turística transformadora en los visitantes, sino que postula un replanteamiento epistémico del turismo (Panosso Netto, 2007; Burgos Barrantes, 2021; Hruby y Abraham, 2024). Este replanteamiento se debe a que el TR promueve una transformación multidimensional, a partir de que “el sujeto y el objeto aparecen como las dos emergencias últimas, inseparables de la relación ecosistémica” (Morín, 1990, p.38) tanto porque lo sistémico incluye simultáneamente

³ Para profundizar en Teoría del Caos y Geometría fractal: (Mandelbrot, 1997) y (Camacho Velázquez y Vásquez Cruz, 2015).

a la unidad y, a la diversidad, como también a la continuidad y a la ruptura (Morín, 1990) en un *continuum* de interrelaciones recíprocas.

En otras palabras, al visionar el conjunto de necesidades que poseen las personas en un lugar, como también las propias de la naturaleza que los contiene, es posible definir y por ende co-crear una imagen clara y común de lo que aspira el lugar para su presente y futuro. Esta noción debe ser el punto de partida para el desarrollo del turismo, debido a que los “distintos niveles de apropiación subjetiva de la realidad” (Vargas Melgarejo, 1994, p.48) son los que determinan que el diseño realizado continúe siendo fragmentado o pueda contener el enfoque multidimensional requerido para asegurar la salud y la vida en el destino, configurando la unicidad fractal mencionada.

Tomando en cuenta las características descritas, podemos inferir que el enfoque sistémico se constituye en una categoría conceptual que no sólo refleja la realidad desde una perspectiva multidimensional, sino que permite también gestionarla, por lo que puede ser interpretada como una metodología que trata de organizar el conocimiento para dar más eficacia a la acción (Pfeilstetter, 2011; Baggio y Calderón, 2017; De la Peña Consuegra y Velázquez Ávila, 2018; Benítez Leal, *et al.*, 2022). Esta perspectiva es innovadora porque no sólo trasciende los beneficios económicos inmediatos, sino que genera resiliencia, equidad y bienestar a largo plazo para las comunidades y los ecosistemas y, disfrute positivo para los visitantes.

En los proyectos turísticos regenerativos que hasta el momento se vienen desarrollando en distintas partes del mundo⁴, estas ideas se traducen en el co-diseño y en la co-creación de estrategias contextualizadas que promueven la restauración de ecosistemas, la recuperación de conocimientos tradicionales, la participación de los habitantes en la toma de decisiones, la distribución equitativa de los ingresos generados, el disfrute positivo de los visitantes, etc. Al reconocer y tomar en consideración las voces de los residentes, observar los ciclos de la naturaleza, visionar las necesidades de las futuras generaciones, se fortalecen los vínculos socio-ecológicos en coherencia con los valores esenciales de la vida. En consecuencia, el TR se transforma en un catalizador que facilita la transición hacia formas de desarrollo más integrales que revitalizan los procesos naturales y sociales y producen beneficios a mediano y largo plazo para todos los actores involucrados y para la naturaleza que los contiene. Por ello, cuando se menciona la capacidad del TR de lograr que -los turistas dejen los lugares en mejores condiciones que como los encontraron- (Morot, 2024), se enuncia su potencialidad para fomentar una toma de conciencia ampliada tanto a nivel individual como colectivo.

Este reposicionamiento conduce también, a una redefinición radical de los indicadores de éxito, porque desde la perspectiva sistémica se trasciende la visión fragmentada que prioriza como único parámetro de medición la rentabilidad económica a corto plazo. Una alternativa superadora respecto a estos índices, son los bio-marcadores que indagan sobre la salud ecosistémica de los sitios. Por ejemplo, desde el año 2020, en Madrid y Barcelona se están estudiando la presencia y/o ausencia de las mariposas para medir la salud de los ecosistemas urbanos, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes y alcanzar un mayor grado de concientización e impacto social positivo. Al respecto Melero-Cavero señala “si el ecosistema presenta muchas especies con características diferentes, es un ecosistema sano” (2022, s/p). Este ejemplo es sólo una posibilidad, pero enuncia la existencia de otros parámetros observables y medibles que ponderan el entramado holístico que el enfoque sistémico suscita.

⁴ Para más información sobre los casos de TR a nivel internacional ver: Bellato *et al.*, (2024); Bellato *et al.*, (2023); Hruby (2023),.

4. Sistemas vivos: entramado esencial del enfoque sistémico

“Involucrarse con el medio ambiente significa que nos comprometemos con un mundo vivo del cual también somos parte. Creer que podemos tomar el control de este mundo a través del “poder-sobre” es un mito humano, un egoísmo que conducirá a la frustración y la angustia. No podemos controlar el proceso de flujo de energía, materia, información y caos o entropía en el que estamos integrados. La tradición aborigen sugiere que nada está separado, y la ciencia actual lo está probando una y otra vez”.

(Koglin et al. 2016, p. 6, en: Ramos y Gallego, 2020)

El cambio de perspectiva, la contexto-dependencia, la unicidad fractal, son condiciones caracterizadoras del paradigma regenerativo. Sin embargo, es el enfoque sistémico el que entrelaza estas cualidades a partir de la teoría de los Sistemas Vivos. Miller (1978) define a los sistemas vivos como entidades abiertas y autoorganizadas que se caracterizan por su capacidad de interactuar con su entorno a través de intercambios de información, materia y energía. Desde organismos unicelulares hasta sistemas socio-ecológicos complejos, todos los seres vivos comparten una base semejante de procesos esenciales que permiten su existencia, reproducción y permanencia. Frente a la diversidad y complejidad de la vida en la Tierra, subyace esta interconexión permanente y trascendental que, si bien es intangible y por ende invisible, crea un valor esencial al conectar a todos los seres vivos en un proceso que asegura la continuidad de la vida. En tanto proceso holístico, conforma en su desarrollo lo que Smuts ya definía hace casi un siglo como “la tendencia en la naturaleza, a través de la evolución creadora, a constituir sistemas (conjuntos) que en muchos aspectos son superiores y más complejos que la suma de sus partes” (1926, p. 362, en Hinojosa Muñoz, 2023). Esta capacidad de constituir sistemas también fue definida por Koestler como un *holón* (del griego *holos*: totalidad y del sufijo *on*: elemento o parte), para referirse a lo que “siendo una totalidad en un contexto, es simultáneamente una parte en otro contexto; por tanto, un *holón* representa un sistema o fenómeno que es un todo en sí mismo y, a su vez forma parte de un sistema superior” (1967, p. 48, en Hinojosa Muñoz, 2023). Más recientemente, las denominadas “ciencias de la complejidad”, recuperan esta idea para analizar los comportamientos de los sistemas Socioecológicos (SSE), en tanto sistemas adaptativos complejos. Desde esta perspectiva, se define la resiliencia como aquella capacidad en la cual la suma de los componentes siempre es mayor que la suma de sus partes, en un proceso no lineal de interacciones socio-ecológicas múltiples, constantes y recíprocas (Baggio y Calderón, 2017). Por ello “es necesario entender la estructura y los patrones de las interacciones intra e inter-subsistemas para explorar e incrementar su resiliencia y capacidad de adaptación” (Castillo Villanueva y Velázquez Torres, 2015. p. 13)

Estas nociones descritas desde hace varias décadas son conceptualizaciones claves para comprender los fundamentos que sostienen la Teoría de los Sistemas Vivos (Miller, 1978; Maturana, 1978; Miller y Miller, 1992; Bailey, 2006; Castillo Villanueva y Velázquez Torres, 2015; Escorihuela, 2017; Wahl, 2019) y sobre los que se apoya el paradigma de la regeneración y su correlato en el turismo. A fin de entender este entramado vital, se seleccionaron cuatro principios (entre los variados existentes) que organizan el funcionamiento de los sistemas y que son aplicables en el TR: patrones anidados, balance dinámico, redes dentro de redes y ciclos constantes.

4.1. Patrones anidados

Al mencionar la geometría fractal en párrafos precedentes, se señaló que la misma describe figuras que se reproducen infinitamente en su interior, y lo hacen a partir de un sistema de

autoorganización de patrones anidados. Esta noción refiere a la capacidad que poseen los sistemas de ordenarse en nichos o nidos, que al igual que las muñecas rusas *matrioshkas* (en Rusia) o *mamushkas* (en Latinoamérica) son contenedoras y contenidas a la vez (Marrufo Fuentes, 2024). Es decir, en tanto cada una mantiene su unicidad, son a la vez parte del sistema que conforman, de manera tal que todo aquello que puede afectar a una de manera individual, también repercutirá en toda la estructura que constituyen. Este patrón ya fue descrito en el siglo XIII por Fibonacci, quién explicó que el crecimiento en espiral de las plantas puede analizarse a partir de una relación matemática presente en esta sucesión constante. Por su parte, en el siglo XIX, Zeising pudo demostrar cómo en la disposición de los elementos de un vegetal (por ej: la flor de girasol), en los esqueletos de algunos animales, en la geometría de los cristales, en las ramificaciones del sistema nervioso y del sistema circulatorio, entre otros, se halla presente esta correspondencia, conocida también como número áureo o divina proporción (Ordoñez, 2022).

Entre otras posibles acciones, trabajar este patrón en turismo con enfoque regenerativo permite la creación de infraestructura, ya sea en las áreas de uso común o de recreación. Por ejemplo, para el diseño de senderos puede aplicarse la ramificación o, en áreas protegidas, el bypass. Del mismo modo, puede ser utilizado en estrategias organizacionales o como metodologías de aprendizaje transformativo tales como la metodología *Dragon Dreaming*⁵ o en acciones vinculadas al servicio. Otra función que cumple este patrón es que orienta la formulación de nuevas estrategias de restauración ecológica, como el método *Miyawaki*⁶ o de diseño de metodologías de desarrollo estratégico o de experiencias regenerativas como el FLOWMAP y la Bitácora de Diseño (Camina Sostenible, 2024)⁷. La interdependencia de los elementos estructurados bajo el patrón anidado retroalimenta el orden, el equilibrio, la armonía, contribuyendo a definir una estética mucho más orgánica que no sólo mantiene la salud del ecosistema, sino que también contribuye a reforzar la identidad del lugar, al respetar los principios de vida que le dan origen.

4.2. Balance dinámico

El balance dinámico es el principio que permite aproximarse a la complejidad de un ecosistema, a partir del estudio de los procesos de retroalimentación energética que se producen en él. Los ecosistemas dependen de los intercambios de energía tanto naturales (horas de luz, condiciones climáticas, de suelo, etc), como sociales (adaptación de los seres humanos a ese medio, tipo de producción, interacciones humanas de diversa índole, confianza mutua, etc). Debido a que “los sistemas sociales y sistemas ecológicos son interdependientes y no lineales” (Castillo Villanueva y Velázquez Torres, 2015. p. 12), existen grados o niveles de fluctuación que van regulando el balance y el equilibrio en diferentes escalas espaciales y temporales.

Cuando un sistema natural, capaz de producir cierta cantidad de nutrientes y biomasa portadora de energía, se convierte en un ecosistema turístico, el riesgo de exceder sus límites naturales y desbalancearlo, es constante. Por ello, cuanto mayor es la adición de energía externa (superación de la capacidad de carga, polución sonora, exceso de residuos, contaminación de afluentes, entre otros posibles impactos negativos) mayor es el riesgo de afectar la salud ecológica y social del ecosistema intervenido. En su aplicación, el TR toma en cuenta estos intercambios energéticos en las primeras etapas de su planificación, trabajando primero para

⁵ Para más información sobre esta metodología consultar: (Barbuto, 2024) y (Ramos y Gallego, 2020)

⁶ Para más información sobre método Miyawaki véase: (Kavana, 2023)

⁷ Para más información sobre Flow Maps y Bitácora de Diseño: <https://www.caminasostenible.org/experiencia/> y <https://turismoregenerativo.org/regeneracion/>

entenderlos, luego y de ser necesario, para recuperar el equilibrio en ellos y, finalmente, para co-crear un diseño que permita mantener el balance dinámico en un *continuum* de tiempo y espacio.

4.3. Redes dentro de redes

La base de este principio radica en reconocer a los ecosistemas como unidades integrales en la que sus elementos interaccionan permanentemente para adaptarse y co-evolucionar. Al respecto, Munguía Rosas *et al.*, señalan: “una red es una representación gráfica en dos dimensiones de un conjunto de elementos (nodos) y de las interacciones (enlaces) entre ellos” (2013, p.135). Por ejemplo, la función que cumplen las abejas al momento de polinizar las flores, la de un pájaro que defeca la semilla de un fruto en un lugar diferente al sitio en el que se encuentra el árbol del que extrajo previamente el alimento, la dependencia que el mundo vegetal tiene respecto de la luz solar para asegurar su proceso de fotosíntesis, entre tantos otros, evidencian la mutualidad y dependencia que existe en la naturaleza para asegurar la continuidad de la vida. Munguía-Rosas *et al.*, clasifican a estos procesos como enlaces unipartidos o dirigidos y bipartidos o no dirigidos (2013). El primer caso es cuando los enlaces se producen entre cualquiera de los nodos de la red, como serían las redes alimentarias o las sociales, mientras que, en el segundo, los enlaces se producen entre dos diferentes tipos de nodos, como por ejemplo las interacciones planta-polinizador mencionada, en la que los animales reflejan una tipología y las plantas el otro (Munguía Rosas, *et al.*, 2013).

En todo ecosistema, esta noción de redes dentro de redes en permanente interrelación refleja cómo la supervivencia de cada ser vivo es dependiente de la existencia y funcionalidad de los demás. Aplicar este principio al desarrollo de la actividad turística, es comprender que el lugar no es un lienzo en blanco sobre el que se puede intervenir aisladamente al pensarlo únicamente como base material de producción. Al recuperar los circuitos de conexión que los sitios habitados por la naturaleza y por los seres humanos ya poseen antes de convertirse en destinos turísticos, se está empleando la capacidad inherente a los roles y función que cada especie cumple dentro de su entramado de pertenencia. De esta manera, se incrementa la potencialidad implícita en todos y cada uno de ellos, fomentando el desarrollo vital y el equilibrio dinámico en el ecosistema.

4.4. Ciclos constantes

En tanto ley natural observable en lo macro y en lo micro, los procesos vitales se expresan en el mundo natural en ciclos. Desde los períodos de rotación y traslación de los astros, los ritmos estacionales, las fases lunares, los movimientos de las mareas, hasta los gestacionales o los de la sangre en las mujeres: menarquía, menstruación y menopausia (Gómez Sánchez, 2021), la vida establece una suerte de continuidad de estas fases. A fin de evidenciar los beneficios que traen aparejado los ciclos naturales McDonough y Braungart (2002), utilizan la analogía de un árbol para demostrar la capacidad que éste tiene, no sólo de producir alimento para otras especies, sino de reutilizar sus propias hojas como nutrientes dentro de la regularidad de su proceso, evidenciando la continuidad y permanencia del ciclo. Como señala Vedoya, (2019), “un bosque maduro es un prodigo de diversidad, donde se optimizan los recursos y se reciclan los residuos. Todo desecho de una especie es alimento para otro organismo” (p.16), en un ininterrumpido proceso cílico. Este patrón aplicado al acontecer humano determina ciclos que suelen ser constantes y adaptativos y que generan en su devenir transformaciones diversas, ya sea en lo social, ecológico, político, económico o tecnológico, estableciendo diversos grados de funcionalidad en el tiempo y en el espacio (Calvente, 2007).

Sobre la base de este patrón, el TR desarrolla estrategias en consonancia con los ritmos propios del lugar intervenido, regulando, organizando y coordinando de manera intencionada los recursos existentes en una periodicidad temporal que busca respetar la cadencia propia del sitio, tanto natural como humana. En este sentido, la aplicación de acciones orientadas a este fin, instan a ralentizar los tiempos acelerados que caracterizan a las formas de vida postmoderna, propiciando las condiciones para que los visitantes sintonicen con esta regularidad que marca la naturaleza y sus habitantes y promoviendo un encuentro profundo y significativo con ese lugar y con los bior ritmos que lo particularizan.

5. Herramientas de aplicación del TR: biomímesis, biofilia y ancestralidad

La biomímesis es un concepto conformado por el prefijo: *bio*, "vida" y el término: *mimesis*, "imitar" y se refiere a las innovaciones tecnológicas que pueden ser creadas por el ser humano a partir de la observación de los mecanismos y procesos que la naturaleza ha desarrollado en los millones de años de evolución. Benyus, señala que la biomímesis no se trata de lo que extraemos de la naturaleza, sino de lo que podemos aprender de ella. Afirma que el primer nivel es imitar la forma natural, pero que en un segundo estadio pueden homologar los procesos naturales y en un tercer nivel, es posible copiar el funcionamiento de los ecosistemas (2001).

Existen múltiples ejemplos de los tres niveles enunciados. Del primero es posible mencionar entre otros, la creación de una poderosa lente *light-emitting diode* (LED) anti-reflectante de bajo costo y no contaminante que aumenta su capacidad luminiscente en un 55% al imitar las funciones de las escamas del abdomen de las luciérnagas. También, la posibilidad de mejorar la velocidad de nado y escurrir el agua con mayor rapidez al replicar en la tela de los trajes de baño de competición la estructura de las escamas de tiburón, o el desarrollo de un pegamento resistente al agua que fue creado imitando las propiedades de las proteínas con las que los mejillones construyen sus colonias (Simbiotia s/p)

Existen otros ejemplos en el orden estructural y del segundo nivel: la arquitectura del hotel de Qatar Sprouts (Qatar) que se realizó tomando como referencia el comportamiento de un cactus que crece en el desierto cuyas estomas -poros- se abren por las noches cuando baja la temperatura. Imitando este procedimiento se creó un sistema de ventilación natural colocando persianas que se despliegan automáticamente por las noches y que reemplazan los sistemas de refrigeración de alto consumo eléctrico (Simbiotia, s/p)

En cuanto a los medios de transporte de larga distancia, destacan el diseño del tren bala que logró reducir el ruido, aumentar la velocidad y disminuir el uso de energía eléctrica al reproducir en escala la forma del cuerpo y del pico del pájaro martín pescador. En la misma línea, la empresa Airbus ha presentado un innovador diseño de aeronave que se inspira en la biomecánica aviar. Este modelo se caracteriza porque sus alas tienen una configuración semejante a las extremidades de las aves rapaces. Están elaboradas para generar sustentación adicional y aprovechar las corrientes térmicas mediante movimientos independientes, que además reducen la resistencia aerodinámica. En tanto la parte delantera del avión, también emula el pico del águila, presentando una geometría afilada que optimiza el flujo de aire durante el vuelo. Este prototipo es propulsado por cuatro motores turbohélice, condición que permite reducir el consumo de combustible entre un 30% y un 50% en comparación con las aeronaves convencionales de su categoría. Con una capacidad para aproximadamente 80 pasajeros, está concebido para vuelos regionales de hasta 1.500 kilómetros (CERODOSBE, 2019)

Estos ejemplos, entre tantos otros, evidencian el potencial que esta herramienta presenta como alternativa para la producción industrial en diferentes escalas y niveles, destacando además que su implementación permite que el ser humano reconozca su lugar como integrante

del ecosistema natural. De esta manera, es posible revertir la jerarquía antropocéntrica que ha prevalecido históricamente y que ha desencadenado numerosas consecuencias socioambientales adversas. Al respecto Vedoya (2019) establece una serie de preguntas que guían las etapas iniciales de un proyecto que aspira a utilizar el diseño biomimético en su formulación: “¿depende de la luz solar?, ¿gasta sólo la energía que necesita?, ¿se ajusta su forma a su función?, ¿el objeto es reducible, renovable o recicable?, ¿fomenta la cooperación?, ¿cuenta con la diversidad?, ¿utiliza la pericia local?, ¿es bello?” (p.21). Sin duda, todos interrogantes aplicables en la etapa de gestación de un emprendimiento turístico o en la de reformulación de un proyecto en curso.

5.1. Biofilia

Del latín “bio”: vida y “philia” amor/afecto, suele traducirse como amor a la vida o a todas las formas de vida. La aplicación de esta herramienta promueve el vínculo emocional entre los seres humanos y los entornos naturales. Suele ser utilizado en la arquitectura y en el diseño de espacios recurriendo a elementos y patrones existentes en la naturaleza con la finalidad de generar un ambiente equilibrado que emule y/o reproduzca estas condiciones y sensaciones, pero no de manera aislada, sino como “una inmersión dentro de hábitats donde cada cosa forma parte de un todo interconectado” (Beltre Ortega, 2020, p.7).

Browning *et al.*, (2014) clasifican en tres niveles la aplicación del diseño biofilico: 1) la naturaleza en el espacio, 2) análogos naturales y 3) naturaleza del espacio. La primera remite a la comparecencia de la naturaleza desde la conexión y presencia directa con la misma, ya sea a partir de elementos de la vegetación (plantas, líquenes, flores), vertientes de agua (fuentes, acuarios, cuencos con circulación del fluido) o la luz solar. La segunda implica la utilización de elementos de la naturaleza de manera indirecta, como replicar patrones propios de este ambiente (espirales, círculos, formas curvadas) colores, esencias, aromas, etc. En tanto, la naturaleza del espacio plantea el diseño de entornos y/o ambientes que reproduzcan las configuraciones espaciales que se dan en ella a partir de la iluminación natural, la ventilación, las vistas expansivas o los refugios sensoriales. En este sentido, Sánchez Miranda y De la Garza González, destacan: “la biofilia involucra aspectos afectivos en sus valores” (2015, p.5), por ello se convierte en una herramienta muy útil tanto en el diseño de espacios de uso turístico (cabañas, *ecolodge*, hoteles), como de experiencias co creadas para los visitantes (baños de bosque, caminatas por senderos agrestes, inmersión consciente en espacios prístinos, etc.) Sin embargo, su aplicación puede pensarse también en contextos urbanos, como lo refleja la arquitectura verde o la eco-construcción, dado que su uso está dirigido a mejorar la calidad del hábitat y la salud física y emocional de sus ocupantes, sean visitantes o residentes, más allá del entorno en el que estén inmersos.

En la actualidad existen numerosos estudios e investigaciones (Olivos Jara, *et al.*, 2013; Sánchez Miranda y De la Garza González, 2015; Beltre Ortega, 2020; Trevisan y Silva de Oliveira, 2024) que demostraron que promover la vinculación afectiva del ser humano con la naturaleza contribuye a transformar la percepción fragmentada y a facilitar el reencuentro con su unicidad como núcleo fundamental, ambos objetivos primordiales en el desarrollo y aplicación del TR.

5.2. Conocimientos locales y ancestrales

Mencionar los conocimientos locales y la sabiduría ancestral implica no sólo ponderar ciertos bienes y sitios considerados representativos por determinados organismos que otorgan categorizaciones patrimoniales a diversos sitios de belleza o de importancia histórica excepcional, sino también reconocer otras formas de interpretar y transitar las valoraciones que

se construyen socialmente (Burgos Barrantes, 2021). El turismo en su forma convencional recurre a los sitios o bienes, en tanto atractivos que incentivan la demanda, para establecer circuitos que permitan recorrer o visitar los destinos. Sin embargo, esta selección suele hacerse recortando su valoración del entorno al que pertenecen. Al respecto Burgos Barrantes, señala:

La ruptura ontológica que incorpora la categoría de paisaje parece decisiva: el bien cultural ya no es sinónimo de aquello que designamos patrimonio cultural, va más allá. El paisaje, aunque se sustenta en un soporte material, se define ante todo como una red o trama, un complejo sistema de relaciones subjetivas y ecosistémicas: sociales, productivas, medioambientales y también históricas y culturales (2021, p.6)

Alineado con este enfoque ecosistémico, el TR busca comprender los procesos de construcción identitaria que los lugares expresan, a fin de revivificar la representatividad que contienen. Por ello, recuperar los conocimientos locales es indagar en los ciclos y ritmos (patrones) que el contexto expresa, reconociendo que cada elemento vivo de ese paisaje o de ese entorno, está integrado por elementos y actores diversos que ocupan un lugar y una función en ese entramado vital. Este reconocimiento permite reinterpretar en el presente un pasado colectivo, nominando hacia el futuro la pertenencia y continuidad que le da sentido y distingue a ese lugar por sobre los demás.

Por ello, el TR suele recurrir a otra herramienta de fuerte arraigo en América, en África y en Australia. Traducido de diferentes maneras en cada continente, es el “buen vivir” o *sumak kawsay* (en kichwa) o *suma qamaña* (en aymara), de los pueblos andinos de América del Sur, en el que el bienestar humano y el de la naturaleza no sólo está intrínsecamente ligado a la tierra que los cobija, sino que es precisamente la interrelación que se genera en este enlace la que retroalimenta la fuerza vital que da sustento a todo lo vivo (Hidalgo-Capitán *et al.*, 2014; Araneda, 2020; Hruby, 2023).

Según expresan Cubillo-Guevara *et al.*, los tres principios o pilares sobre los que se estructura el impulso del buen vivir son: la identidad, la equidad y la sostenibilidad⁸, condiciones que podrían alcanzarse a través de una “estrategia política de conformación de una sociedad plurinacional, postcapitalista y biocéntrica” (Cubillo-Guevara, *et al.*, 2016, p.31). En este posible escenario, estos autores identifican la identidad como armonía personal, la equidad como armonía social y la sostenibilidad como armonía integral, es decir, una forma de vida armónica con uno mismo, con los otros y con la naturaleza, quedando enunciada, una vez más, las tres relaciones de la regeneración⁹ como lazo metasistémico que da sentido y sustento a los principios que fueron desarrollados en los apartados precedentes.

6. Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue sistematizar y conceptualizar algunas de las nociones clave que estructuran el desarrollo del TR. Como todo conjunto de ideas innovadoras frente al paradigma dominante, suelen ser resistidas en las primeras etapas de surgimiento. Porque como señala Calvente:

Si bien es indudable que los avances tecnológicos modelan de manera significativa el relieve adaptativo de las sociedades y el sistema humano, también es cierto que es de extrema importancia la “innovación de pensamiento” desde el marco sociocultural, ya que todo nuevo proceso de transformación tecnológica/demográfica requiere de un

⁸ Para profundizar en el Buen Vivir, véase: Cubillo-Guevara *et al.*, (2016).

⁹ Para profundizar en las tres relaciones de la regeneración, véase: Hruby (2023)

equivalente proceso de transformación en la dinámica mental de interpretación y de acción (2007, p.2).

Por lo tanto, lo expresado en los párrafos precedentes no son resultados teóricos excluyentes sino un grupo de ideas desarrolladas a partir de la revisión bibliográfica, la reflexión conjunta y la puesta en práctica de estos principios por parte de uno de sus autores durante más de 15 años de trabajo regenerativo en el sector. Pretenden ser una contribución al estudio de un turismo que pueda alinearse con los cambios y transformaciones que se evidencian como necesarios en un mundo atravesado en la actualidad por múltiples desafíos.

El cambio de perspectiva de lo fragmentado a lo integrado se presenta como un primer paso indispensable, debido a que la mirada antropocéntrica que caracterizó los últimos ciclos de producción humana, ha llevado al planeta a límites extremos y en algunos casos, irrecuperables. Por ello, relocalizar el enfoque hacia un posicionamiento antropo-bio-céntrico es la primera característica fundante del TR. Este reposicionamiento suele ser descrito como una noción muy abstracta, difícil de llevar a la práctica. Sin embargo, su aplicación se hace evidente cuando se examina la noción de contexto-dependencia implícita en aquellos lugares con potencialidad turística o cuando se analizan los impactos negativos en los sitios con desarrollo turístico en curso. Estas dos primeras características permiten elaborar un diagnóstico, a partir del cual el co-diseño del proyecto turístico seguirá los flujos y patrones que el sitio enuncie en función de lo vivo en ese lugar. Precisamente, lo propio y único de cada destino, es lo que determina que el TR no sea un modelo, pero sí que modele el territorio, orientando y direccionalizando las acciones y estrategias a implementar. En este trabajo se presentaron sólo tres de las variadas existentes: la biomimesis, la biofilia y la valoración de los conocimientos locales o ancestrales, intentando evidenciar cómo su aplicación contribuye al entramado de las tres relaciones, en tanto intercambios que hacen visible y tangible un proyecto turístico planificado bajo este enfoque.

Finalmente, cuando el TR señala la noción de “colocar la vida en el centro”, expresa la centralidad de su propósito, aquel que busca re establecer, recuperar y regenerar una manera de estar y de experimentar, en sintonía con los principios que aseguran la continuidad de la vida. Fundamentalmente, para que una vez que los turistas nos hayamos ido, todos los seres que vivifican el lugar continúen co-existiendo en el planeta que temporalmente nos presta su “destino”.

Referencias

- Acosta, A. (2015). El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. *Política y sociedad*, 52(2), 299-330. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2015.v52.n2.45203
- Araneda, M. (2020). Las tres relaciones de la Regeneración. En Turismo Regenerativo. Disponible en <https://turismoregenerativo.org/2020/05/las-tres-relaciones-%20de-la-regeneracion/>, [30 de noviembre de 2021].
- Altieri M, Nicholls C. (2023) Agroecología, policrisis global y transformación de sistemas alimentarios. V.3, n1a12 Magna Scientia UCEVA; 3:1 125-131. <https://doi.org/10.54502/> <http://revistas.uceva.edu.co/index.php/magnascientia/article/view/74>
- Angelova, S., & Ramírez García, S. (2024). El turismo regenerativo en la planificación turística regional de Nueva Zelanda. ROTUR. Revista de Ocio y Turismo, 18(1), 76-97. <https://doi.org/10.17979/rotur.2024.18.1.10214>

Baggio, J. & Calderón, R. (2017). Socioecosistemas y resiliencia. Fundamentos para un marco analítico. *Los sistemas socioecológicos y su resiliencia: casos de estudio*, 23-38. https://www.researchgate.net/publication/321194367_Socioecosistemas_y_resiliencia_fundamentos_para_un_marco_analitico

Bailey, K (2006). Teoría de los sistemas vivos y teoría de la entropía social. *Investigación de sistemas y ciencia del comportamiento*, 22, 291–300. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/sres.728>

Barbuto, L (2024) Dragon Dreaming (libro electrónico) Conceptos y técnicas de realización de proyectos colaborativos. Edit.ORA PONTlos ss-V-RGULA <https://www.lizandrabarbuto.com/en/ebook-dragon-dreaming>

Beltre Ortega, A (2020). Diseño biofilico: aplicación al diseño optimizado de las instalaciones. [Trabajo Fin de Grado, *E.T.S. Arquitectura (UPM)*] <https://oa.upm.es/63239>

Bellato, L., Frantzeskaki, N., y Nygaard, C. A. (2021). Regenerative tourism: A conceptual framework leveraging and practice. *Tourism Geographies*, 25(4), 1026–1046. <https://doi.org/10.1080/14616688.2022.2044376>

Bellato, L; Frantzeskaki, N; Briceño Fiebig, C; Pollock, A; Dens, E y Reed, B (2022) Transformative roles in tourism: adopting living systems' thinking for regenerative futures. *Journal of Tourism Futures*, 8(3), 312-329. <https://doi.org/10.1108/JTF-11-2021-0256>

Bellato, L., y Pollock, A. (2023). Regenerative tourism: A state-of-the-art review. *Tourism Geographies*, 1–10. <https://doi.org/10.1080/14616688.2023.2294366>

Bellato, L., Frantzeskaki, N., tebrakunna country and, Lee, E., Cheer, J. M., & Peters, A. (2024). Transformative epistemologies for regenerative tourism: towards a decolonial paradigm in science and practice? *Journal of Sustainable Tourism*, 32(6), 1161-1181. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09669582.2023.2208310>

Benítez Leal, F., Carrizal Alonso, A. M., Tejeida Padilla, R., & Coria Páez, A. L. (2022). El enfoque sistémico para el abordaje del fenómeno turístico desde una perspectiva transdisciplinar y compleja. *Boletín Científico INVESTIGIUM De La Escuela Superior De Tizayuca*, 8(Especial), 96-101. <https://doi.org/10.29057/est.v8iEspecial.9898>

Benyus, J. M. (2001). Along Came a Spider. *Sierra*, 86(4), 46-47. <https://www.sierraclub.org/sierra/2001-4-july-august/along-came-spider-biomimicry>

Browning, W; Ryan, C y Seal-Cramer, C (2014). *14 Patterns of Biophilic Design*. New York:Terrapin Bright Green LLC. <https://www.terrapinbrightgreen.com/wp->

Burgos Barrantes, B, coordinador, (2021) De lo público al bien común: emergencia de otros modelos de gestión del patrimonio cultural. *Revista PH 101* (Especial monográfico) DOI: <https://doi.org/10.33349/2020.101>

Calvente, A (2007) Ciclo de renovación adaptativa. Complejidad y sustentabilidad -UAIS-CS-200-004. Universidad Abierta Interamericana, Centro de Altos Estudios Globales. Recuperado el 19/11/2024 de <https://sustentabilidad.uai.edu.ar/pdf/cs/UAIS-CS-200-004%20-%20Renovacion%20adaptativa.pdf>

Camacho Velázquez, R y Vásquez Cruz, M (2015) Geometría fractal, Teoría del caos, y sus aplicaciones en la Industria Petrolera. *Revista Ingeniería Petrolera*, V.55, N° 12. ISSN 0185-3899 <https://biblat.unam.mx/hevila/Ingenieriapetrolera/2015/no12/3.pdf>

CAMINA SOSTENIBLE: I+D: Lanzamiento de Herramientas para la implementación de Turismo Regenerativo (2022) y Bitácora de Diseño de Turismo Regenerativo (2024) Briceño, C y Araneda,M <https://www.caminasostenible.org/>

Català, J M (2014) Notas Sobre O método. *Intexto*, nº 31, p.20-51, <https://seer.ufrgs.br/index.php/intexto/article/view/48186>.

Cave, J; Dredge, D. Van't Hullenaar, C. ; Koens Waddilove, A. ;Lebski, S. , Mathieu, O., Mills, M. Parajuli, P. ,Pecot, M. , Peeters, N. , Ricaurte-Quijano, C. , Rohl, C. , Steele, J. , Trauer, B. y Zanet, B. (2022), "Turismo regenerativo: el desafío del liderazgo transformacional", *Journal of Tourism Futures* vol. 8, núm. 3, págs. 298-311. <https://doi.org/10.1108/JTF-02-2022-0036>

Castillo-Villanueva, L & Velázquez-Torres, D (2015). Sistemas complejos adaptativos, sistemas socio- ecológicos y resiliencia. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 17(2), 11-32.<https://www.redalyc.org/jatsRepo/401/40143424002/movil/>

CERODOSBE (2019) Airbus imita las alas de las águilas para el avión del futuro. Aviación al día, sección industria s/p, 19 de julio del 2019. Recuperado el 26 de noviembre del 2024. Disponible en: <https://aviacionaldia.com/2019/07/airbus-imita-las-alas-de-las-aguilas-para-el-avion-del-futuro.html>

Corvalán F (2013) 50 años de Representaciones Sociales y Psicología: Campo Psy, bifurcaciones y desafíos ECOS | Volume 3 | Número 1 https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/180629/CONICET_Digital_Nro.94c61a9e-2c1d-422a-a9c2-2eb10b5b11fc_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Corral-González, L; Cavazos-Arroyo, J; & García-Mestanza, J (2024). Turismo regenerativo: Expectativas a priori de valor de consumo tras un primer contacto con el concepto. *Revista De Estudios Empresariales. Segunda Época*, 2, 23-40. <https://doi.org/10.17561/ree.n2.2024.8761>

Corrales, M. (2010). La espiral metodológica de la investigación-acción. En Metodologías de Investigación Cualitativa [Investigación-acción] del Portal Investiga.uned.ac.cr. San José, Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia. el 27 de noviembre del 2024: <https://es.scribd.com/doc/284096031/2-La-Espiral-Metodologica-de-La-Investigacion-3>

Cubillo-Guevara, A; Hidalgo-Capitán, A y García-Álvarez, S. (2016). El Buen Vivir como alternativa al Desarrollo para América Latina. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo / Iberoamerican Journal of Development Studies*. Volumen/volume 5, número/issue2, pp. 30-57. [ISSN: 2254-2035. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5706345.pdf](https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5706345.pdf)

De la Peña Consuegra, G & Velázquez Ávila, R (2018). Some Reflections about General Theory of Systems and Systemic Approach in Scientific Research. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(2), 31-44. Recuperado en 11 de noviembre de 2024, de <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n2/rces03218.pdf>

D'hers, V (2017) Sentir (o del ser, saber, hacer). Reflexiones sobre la percepción, en: Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur / Raoni Barbosa et al., compilado por A. Scribano; M. Aranguren. - 1a ed. CABA: Estudios Sociológicos Editora. ISBN 978-987-3713-23-1<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/116101>

Dwyer, Larry (2017). Saluting while the ship sinks: the necessity for tourism paradigm change. *Journal of Sustainable Tourism*, 26(2), 1-20. <https://doi.org/10.1080/09669582.2017.1308372>

Duxbury, N, Bakas, F, Castro, T, & Silva, S. (2020). Turismo regenerativo. Palavras para lá da pandemia: cem lados de uma crise, 110. Turismo regenerativo.pdf (uc.pt)<https://ces.uc.pt/publicacoes/palavras-pandemia/?lang=1&id=30403>

Escobar, A (2011). Una minga para el posdesarrollo. *Revista Signo y Pensamiento* 58: 306-31 <http://scielo.org.co/pdf/signo/v30n58/v30n58a20.pdf>

Escorihuela, J (2017) Sistemas Vivos. Una visión holística del Mundo. *Revista EcoHabitar* N°45(55)https://aulavirtual.agro.unlp.edu.ar/pluginfile.php/149149/mod_resource/content/1/Sistemas%20y%20Holismo%20a%20partir%20de%20Capra.pdf

FAO (2017). Directrices voluntarias para la gestión sostenible de los suelos Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Roma, Italia. Disponible en: https://suelos.itacyl.es/documents/426128/427453/2017_DirectricesVoluntariasGesti%C3%B3nSostenibleSuelos_0.pdf/a36c6d4a-e138-be09-bac9-d667492d495

FLOW MAPS Y BITÁCORA DE DISEÑO <https://www.caminasostenible.org/experiencia/> y <https://turismoregenerativo.org/regeneracion/>

Fullerton, J. (2015). Capitalismo Regenerativo: Cómo los principios y patrones universales determinarán nuestra Nueva Economía. Capital Institute. <https://capitalinstitute.org/wp-content/uploads/2016/05/capitalismo-regenerativ.pdf>

Fusté-Forné, F., & Hussain, A. (2022). Regenerative Tourism Futures: A case study of Aotearoa New Zealand. *Journal of tourism futures*, 8(3), 346-351. <https://doi.org/10.1108/jtf-01-2022-0027>

Gadamer, H (1977): Verdad y método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca: Sígueme.<https://archive.org/details/hans-georg-gadamer-verdad-y-metodo-tomo-1-octava-edicion/mode/2up>

Gibbons, L; Cloutier, S ; Coseo, P & Barakat, A. (2018). Regenerative Development as an Integrative Paradigm and Methodology for Landscape Sustainability. *Sustainability*, 10(6). <https://doi.org/10.3390/su10061910>

Gómez Sánchez, AM. (2021). Mujer y naturaleza como expresión del ciclo de la vida. Una obra gráfica que relaciona la mujer, la luna y sus ciclos. Universitat Politècnica de València. <http://hdl.handle.net/10251/170947>

Hidalgo-Capitán, A ; Guillén García, A. & Guazha, D. (2014). Antología del pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay. (179-192). España: Centro de Investigación en Migraciones (CIM).https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Antologia_del_Pensamiento_Indigenista_Ecuatoriano_sobre_Sumak_Kawsay

Hinojosa Muñoz, D (2023) Enfoque Integral Holónico-Holístico para el desarrollo de las organizaciones de acuerdo con el Modelo de Ken Wilber [Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar (Sede Ecuador). Tutor: Fabián Enrique Raza Dávila] <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/9347/1/T4103-MGTH-Hinojosa-Enfoque.pdf>

Hruby, R (2023) Innovación en Turismo: reflexiones en torno al paradigma regenerativo. *El Periplo Sustentable*, [S.I.], n. 46, p. 27 - 49, ISSN 1870-9036. Disponible en: <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/20496>

Hruby, R. y Abraham, Y. (2024). El diseño regenerativo en la construcción de la atractividad turística. *Turismo y sociedad* Vol. XXXVI, pp. 277-293. DOI: <https://doi.org/10.18601/01207555.n36.11>

Ibáñez, T (1988) *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Editorial Sendai.

Kavana, G. B. (2023, August 4). Miyawaki Forest. Researchgate https://www.researchgate.net/publication/372909629_Miyawaki_Forest

López, F (2023) Turismo regenerativo opción innovadora aceleradora del desarrollo turístico sustentable. *Turismo Y Región: Una Mirada Global Al Desarrollo Sostenible*. <https://www.institutobrasilrural.org.br/download/20220310113818.pdf>

McDonough, Wy Braungart, M (2002). Edificios como árboles, ciudades como bosques. William McDonough y Michael Braungart. *El catálogo del futuro*, Pearson Press

Mandelbrot, B. B. (1997). *La geometría fractal de la naturaleza*. Tusquets Editores, Barcelona, España.

Mang, P y Haggard, B (2016). *Regenerative development and design: a framework for evolving sustainability*. Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781119149699>

Martins, A (2019) *Turismo Regenerativo em Comunidades Indígenas: Estudo de Caso na Reserva Yawanawa*. São Paulo: Editora Senac, 2019

Marrufo Fuentes, M.M. (2024). La muñequita rusa: el tercero analítico más allá del consultorio. *Clínica e Investigación Relacional*, 18 (1): 46-52. [ISSN 1988-2939] <http://dx.doi.org/10.21110/19882939.2024.180104>

Maturana, H (1998) Biología del lenguaje: La epistemología de la realidad en Miller, George A., and Elizabeth Lenneberg (eds), *Psicología y Biología del Lenguaje y del Pensamiento: Ensayos en Honor a Eric Lenneberg*. Prensa Académica: 27-63. <https://doi.org/10.1017/S002226700006836>

Melero-Cavero (2022) en Crespo Garay, C. Las mariposas, biomarcadores de salud de los ecosistemas urbanos. *National Geographic*, sección medioambiente (8 de febrero del 2022) Recuperado 22 de octubre del 2024 <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/2022/02/las-mariposas-biomarcadores-de-salud-de-los-ecosistemas-urbanos>

Mendes, Á (2024). El Estado y la policrisis del capital: la violencia en crecimiento. *El Trimestre Económico*, 91(362), 265–293. <https://doi.org/10.20430/ete.v91i362.2163>

Merleau-Ponty, M (1993) Fenomenología de la Percepción. Editorial Planeta, Barcelona, España. <https://archive.org/details/merleau-ponty-maurice.-fenomenologia-de-la-percepcion-ocr-1993>

Milesi (2013) Naturaleza y Cultura: una dicotomía de límites difusos. De Prácticas y discursos/ Universidad Nacional del Nordeste/ Centro de Estudios Sociales. Año 2, Número 2, 2013 ISSN 2250-6942. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ces-unne/20141001053559/Milesi.pdf>

Miller, JG (1978) *Living Systems-The Basic Concepts*. Published by Univ.Pr of Colorado, 1995.
https://archive.org/details/livingsystems0000mill_e7d6/mode/2up

Miller, JL y Miller, JG (1992). Mayor que la suma de sus partes: Subsistemas que procesan tanto materia-energía como información. *Ciencias del comportamiento*, 37, 1–3.
<https://doi.org/10.1002/bs.3830380102>

Miroglio Gouin, M; Piñar Alvarez, M; Moreno Saucedo, B; García Contreras, R (2024) Evaluación del turismo regenerativo en México: el Flow Map como herramienta metodológica. *El Periplo Sustentable*, [S.I.], n. 46, p. 329 - 353, feb. 2024. ISSN 1870-9036. Disponible en: <<https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/19452>>.

Morin, E (1990) Introducción al Pensamiento Complejo. Gedisa Editorial, París. Traducción: Marcelo Packman.

Morin, E. (2006) Tierra-Patria. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Morot, ML (2024) Qué es el turismo regenerativo y quiénes lo están poniendo en práctica *Travel+Leisure Revista Digital* (14 de septiembre del 2024). <https://travelandleisure-es.com/que-es-el-turismo-regenerativo-y-quienes-lo-estan-poniendo-en-practica/>

Munguía-Rosas, M A., Montiel, S & Castillo, M T. (2013). Redes, Ecología y Ciencias Sociales: las redes complejas en Ecología Humana. *Ecología austral*, 23(2), 135-142. Recuperado en 14 de noviembre de 2024, <https://www.scielo.org.ar/pdf/ecoaus/v23n2/v23n2a07.pdf>

Ocaña Zambrano W; Carillo Flores, R; Guerra Luzuriaga, G (2021) Artigo PRACS: Revista Eletrônica de Humanidades do Curso de Ciências Sociais da UNIFAP ISSN 1984-4352 Macapá, v. 14, n. 1, p. 71-92.
https://www.researchgate.net/publication/356439782_Hacia_un_Turismo_Sostenible_Consciente_y_Regenerativo_en_la_Reserva_de_la_Biosfera_del_choco_Andino_de_Pichincha_Rumo_ao_turismo_sustentavel_consciente_e_regenerativo_na_Reserva_da_Biosfera_de_Choco_A

Olivos-Jara, P; Aragonés, J y Navarro-Carrascal, O (2013) Educación ambiental: itinerario en la naturaleza y su relación con conectividad, preocupaciones ambientales y conducta. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45 (3), 503. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80529820014.pdf>

Ordoñez, J (2022) El número áureo y la sucesión de Fibonacci. Revista Digital de ACTA. Recuperado el 3 de noviembre del 2024 <https://www.acta.es/medios/articulos/matematicas/119001.pdf>

Panosso Netto, A (2007) Filosofía del Turismo: Una propuesta epistemológica. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 16, núm. 4, pp. 389-400. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Buenos Aires, Argentina. <https://redalyc.org/articulo.ox?id=180713898001>

Pfeilstetter, R (2011) El territorio como sistema social autopoético. Pensando en alternativas teóricas al “espacio administrativo” y a la “comunidad local”, Periferia. No. 14, 1-17. <http://revista-redes.rediris.es/Periferia/Articles/5-Pfeilstette.pdf>

Ramos, J y Gallego, B (2020) Dragón Dreaming en acción. Dragón Dreaming Project design. Disponible: https://redamaltea.es/wp-content/uploads/2018/10/DRAGON_DREAMING_EN_ACCION.pdf

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.8 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [15 de febrero del 2025].

Rivera, L (2023) en: Policrisis y rupturas del orden global (Manuela Mesa coordinadora) Anuario CEIPAZ 2022-2023. <https://ceipaz.org/wp-content/uploads/2023/06/Completo-ANUARIO-CEIPAZ-2022-23.pdf>

Rodríguez, E. y Quintanilla, A. (2019). Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo. *Avances en Investigación Agropecuaria*, 23(3), 7-22.

Reyes Rojas, G. y Casasola Guerrero, K. (2021). Turismo Regenerativo: más allá de la sostenibilidad. *Revista Trimestral sobre la Actualidad Ambiental*, (277), 74-80. https://www.ambientico.una.ac.cr/wp-content/uploads/tainacan-items/5/35078/010_Gloriana-Reyes.pdf

Ruiz Gil, JA (2022) El Antropoceno, Definición y Lecturas básicas. *Historia Actual Online*, 58 (2): 193-208 ISSN: 1696-2060 <https://doi.org/10.36132/hao.v2i58.2201>

Sánchez Miranda, M y De la Garza González, A (2015) Biofilia y emociones: su impacto en un curso de educación ambiental. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*. Vol.4, N°8. <https://www.ricsch.org.mx/index.php/RICSH/article/view/42>

Shafik, M. (2022). Lo que nos debemos unos a otros. Un nuevo contrato social. Editorial Paidós. Barcelona.

SIMBIOTIA, Biomímesis o biomimética: Imprescindible en cualquier proceso de innovación. Recuperado el 26 de noviembre del 2024, <https://www.simbiotia.com/biomimesis/>

Silva, M (2017) Turismo e Sustentabilidade: Desafios e Perspectivas. São Paulo: Atlas.

Smith, J (2019) *Toward Regenerative Tourism: Exploring the Concept*. Oxford: Wiley-Blackwell.

Smith, J; Brown, T; Garcia, M (2020) *Regenerative Tourism: Case Studies and Best Practices*. Oxford:Wiley-Blackwell

Socatelli, M (2020) Fundamentos del Desarrollo Regenerativo y el Turismo Regenerativo. Fundación REImagine. Recuperado de: <https://omeka.campusuci2.com/biblioteca/files/original/d7269dc7e4230de77ab5f19e9b8c1da9.pdf>

Teruel Avecilla, S. (2018). Análisis y aproximación a la definición del Paradigma del turismo regenerativo. UCI BIBLIOTECA. Disponible en <https://www.ucipfg.com/biblioteca/items/show/291>, [18 de septiembre de 2024].

Trevisan, E y Silva de Oliveira, S (2024) Aportaciones de la Biofilia al Desarrollo Sostenible. *Veredas do Direito*, v 21, e212408. <http://dx.doi.org/10.18623/rvd.v21.2408-esp>

Vargas Melgarejo, L (1994) Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, vol. 4, núm. 8, 1994, pp. 47-53 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal, México <https://alteridades.itz.uam.mx/index.php/Alte/article/download/588/586>

Vedoya, D (2019) Introducción a la Biomímesis. *AT Revista Arquitecto* N°11. Instituto de Investigaciones Tecnológicas para el Diseño Ambiental del Hábitat Humano

(ITDAHu)<https://repositorio.unne.edu.ar/handle/123456789/31741;jsessionid=11C55B713622A2BD79675AAF5813402B>

Velásquez, J L (2023) Análisis retrospectivo y prospectivo del turismo regenerativo en el territorio antioqueño. Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado: <http://hdl.handle.net/20.500.11912/11065>.

Wahl, D. (2020) *Designing Regenerative Cultures*. España: Editorial EcoHabitar Sociedad Microcooperativa. <https://ecohabitar.org/producto/disenando-culturas-regenerativas/>

Walquiria de Lima, H (2024) Turismo Regenerativo: Uma Abordagem Transformadora para Ecosistemas e Comunidades Locais. *RECIMA21 - Revista Científica Multidisciplinar - ISSN 2675-6218*, 5(12) <https://doi.org/10.47820https://doi.org/10.47820/recima21.v5i12.6075>